

en el gozo de tu Señor. O como al oír la bendita alma del P. Ignacio esta sentencia se burlaría de la muerte con aquel energico insulto, que le fugirió el Profeta Malachias: *Ne Læteris inimica mea super me, quia cecidi.* No te alegres, enemiga mia, de mi infortunio, quando me derribaste: es vana tu victoria, porque de las tinieblas del sepulchro, me levantarè à eterna vida: *Consurgam cum federò in tenebris:* y si arrojando mi cuerpo à la tierra, le aseguras la immortalidad, dime muerte, donde està tu victoria? *Ubi est mors victoria tua?*

### §. XXIX.

Voldò el espíritu del Santo P. Ignacio Coromina, à lo que piadosamente creèmos, à su centro, que es Dios, y quedò su Cadaver como si estuviera dormido, su Rostro risueño, su color agradable, sus miembros flexibles, y con todas las apariencias de vivo. Revestido con las Sagradas vestiduras Sacerdotales, fuè conducido el Venerable Cadaver à una capáz hermosa pieza fuera de la Clausura: donde estuvo expuesto à la piedad del Pueblo, por espacio largo de treinta y cinco horas. En que se conociò el aprecio, amor, y concepto que el común avia formado de su santidad: pues aun estando lloviendo no se vació la pieza en que estaba el deposito de su Santo Padre: de gente, que atropada concurría à venerarlo, así de dia como de noche, y entre suspiros, lagrymas, y expressiones tiernas, clamaba llamando al Padre: el Apostol, el Santo,

Santo, el refugio de pobres, y solicitando alguna reliquia suya, se contentaban con tomàr alguna de las flores con que los devotos avian adornado el feretro. Huvieran padecido algun destrozo no solamente las vestiduras, mas tambien el Cuerpo, por los arrojos de la devocion, pero para impedir el assalto se pusieron de guardia quatro hombres para su defensa: permitiendo al concurso que lo lloraba, solamente, que se llegasse à besarle los pies, y las manos. Llovian sobre el Difunto canastillos de flores, delahogo del agradecimiento, pero al punto las desaparecian los devotos que aviendo tocado al Cadaver se las llevaban para su consuelo. Muchas Señoras principales traían pañizuelos de olàn, y volvian gozosas aviendo cõseguido que aplicados al Rostro del Padre, sacassen alguna mancha de Sangre, de la que fluía la nariz. A infancias de otras se le mudò siete vezes la cinta con que tenia atado à las manos el Caliz, subrogando una nueva por lograr la que se le quitaba. Otras demostraciones de ternura se hicieron, que sería cosa larga referir: pero no passare en silencio, que à la media noche se juntò mucho Pueblo, y en presencia del Venerable Cadaver rezò el Rosario entero de la Señora, de ciento y cincuenta, para satisfacèr, à su devocion.

Siguiose el officio sepulchral, pretendiendo hacerlo con una santa porfia la mui illustre, y venerable Congregacion de N. P. Sr. S. Pedro, por medio de su meritissimo Abad: el M. R. P. Prefecto de la Religion Bethlemita por parte de su Convento, el M. R. P. Pre-

fidente del Hospicio de Nra. Sra. de la Merced, alegando cada uno de los Pretendientes eficacissimas razones para la antelacion: Yo en este punto callo, porque si alguno debiera tomar por suya la funcion, seria mi inutil persona: porque despues de aver estimado sobre mis ojos al defunto Padre, no lo huviere reputado por un apice de lo mucho que yo, y toda mi feligresia le debimos. Pero como quiera que el Rmo. P. Guardian del Seraphico Convento de S. Pedro de Alcantara de esta Ciudad: á quien tantos, y por tantas repetidas ocasiones este Colegio, y yo le debimos favores, y honras propias de su generosidad, cortesia, y virtud, avia con su Santa Comunidad adelantado su pretension, fuè preferido á los demàs Personajes, que deseaban obsequiarnos, cediendole el P. Vice- Rector la accion, por su Colegio. Dia Viernes veinte y quatro de Junio celeberrimo en los fastos de la Iglesia, por la solemnidad del nacimiento del mayor de los nacidos el Precursor de Christo nuestra vida S. Juan Baptista, como á las seis de la mañana fuè trasportado el Cadaver á la Iglesia Parrochial, que en su amplitud ofreció capaz theatro para la magnifica parentacion, que por su estrechez no permitia la pequeña Iglesia de que actualmente usa el Colegio para sus funciones, suponiendo que el concurso al funeral avia de ser mui numeroso. Puesto el Cadaver sobre decente tumulto en la Capilla Mayor del principal Templo, concurriendo á cantar solemnissimos responsos, previos á las exequias, en cuerpo de Comunidad, la

Re-

Religion de Nra. Señora de Bethlen, la de Nra. Señora de la Merced: la Cofradia de la Santissima Trinidad, la Ilustre Congregacion de N. P. S. Pedro, y el dilatado Cuerpo de la V. Orden Tercera de N. P. S. Francisco: quedandose todos en la Iglesia hasta la conclusion del funeral: y correspondiendo por todo el tiempo de su duracion los funebres continuados redobles de campanas, que con sus sentidos clamores explicaban la común pena, que oprimia los corazones de todo el Vecindario. Así dispuesto ya el concurso de lo mas Sagrado, y conspicuo de la Ciudad, vino á coronarlo con su autorizada presencia el nobilissimo Ayuntamiento, debajo de mazas, en representacion de Ciudad, haciendole esta honra en su muerte al que en vida sacrificó á la utilidad común de todo su distrito, sus pies, sus manos, su lengua, sus oidos, y todos sus deseos como un zelosissimo Apostol. Como lo expresó quando corrió la urbanidad de los pesames por la limada lengua de su Alferes Real el Ilustre Caballero D. Francisco Bluit Yguino, quien en una arenga bien discurrada, y mejor hablada, desempeñó garvosamente á su Ilustre Cavildo, significando, así su gratitud, como su pesar en el caso presente, y acumulando eloquentes razones que consoláran á los conternados Jesuitas de aquel Colegio.

A la hora acostumbrada se dió principio á la Vigilia, alternandose en el canto del nocturno los Religiosos descalzos nuestros honradores, y la Capilla Parrochial, que se empeñó en lucir quanto primor cabe en

la

la música, intercalando á los tonos aquellas pausas, que contribuyeron, así á la harmonia gravemente lastimera, como al buen gusto del Auditorio. Tomò la capa el R. P. Guardian, succediendole para la Missa su R. P. Presidente asociado de los dos RR. PP. Predicadores de su Convento. Y aqui hizo parentesis la funestidad, porque en tal dia no la permite para el Sacrificio la Santa Iglesia: por lo que vestidos de gala los Ministros, cantaron la Missa propria del Santo Precursor en tono de fiesta, á que respondió el Choro con el golpe todo de sus alegres instrumentos, entonando al son del organo las alabanzas proprias del dia, y otros motetes, que para llenar los intervalos de la Missa suele mezclar cuidadoso el descuydo hasta el fin: y aqui se cerrò el parentesis de la fiesta: porque siendo ya forzoso dar sepultura al Cadaver, se ordenò el entierro en forma de procession: en la que iban precediendo con sus estandartes todas las Hermandades, Cofradias, y Gremios del contorno, que sin convite se dieron por obligados al obsequio mui debido al que avia sido toda su veneracion, y consuelo. Seguianse la Archicofradia de la Santissima TRINIDAD, y el Cuerpo dilatado del Venerable Orden Tercero de Penitencia. Despues las Religiones, que ay en esta Ciudad, interpolados con la Ilustre Clerecia, y con el Cadaver la Comunidad exemplarissima de la Seraphica Reforma. Cerraba la procession el Nobilissimo Ayuntamiento, dando lugar entre sus benemeritos Capitulares á los dolientes Jesuitas, inconsolables por la

muer-

muerte de su amadissimo Prelado. Salid pues, de la Parrochial Iglesia toda esta comitiva, conduciendo por la plaza, y calles intermedias el Cuerpo del P. Rector Ignacio Coromina hasta la pequenissima Iglesia, que hoy tiene como suya el Colegio de la Compania de Jesus en esta Ciudad, donde, despues de un solemne responso, se depositò al lado de la Epistola, baxo del Altar del Señor S. Joseph, en una Urna fabricada de losas: quedando alli este despojo de la muerte, como especial reliquia, y apreciable prenda de las que entre las suyas atesora esta Ciudad de Santa Fee, Real de Minas de Guanajuato. Ni es digno de passarse en silencio el atropado gentio, que concurriò á esta funcion, llenando las plazas, y las calles como en un dia de los mas clasicos, y de mayor bullicio, que en sus principales fiestas tiene este Lugar.

Quedd el Cuerpo cubierto de tierra, y cerrado con duras eloquentes losas, que enternecidas estan formando estas silenciosas voces á los vivos: *Mientras huviere verdad, virtud, y hombres brotarà lagrymas este Sepulchro por el despojo que guarda de la muerte. Mientras huviere lagrymas, y ojos en esta Ciudad de Guanajuato, estaràn regando amargamente sus cenizas, y la piedad de los que vivimos nunca se cansará de esparcir á manos llenas sobre ellas lyrios, claveles, y rosas, para mostrar lo fino de su gratitud. Y tu, infatigable P. Rector Ignacio Coromina, quando passaste de la vida á encerrarte en esta tenebrosa hueffa, no te quexes de la providencia divina, pues te hizo*

Cc

en.

entrar en ella ostentando palmas, y laureles, regados con tus lagrymas, sudores, y penitencias: que cultivaste con tus virtudes, y ennobleciste con tu pureza. Ella te birió para que cayeras maduro fruto en mi seno, y guardandote como Madre en mis entrañas, te de à luz en la general resurreccion, donde seràs coronado de gloria. Los Angeles, O fervoroso Jesuita! desde las puertas del Empyreo, guardando tu Cadaver, pregonaràn tus triumphos, y daràn los placemes de tus victorias. Entre tanto la piedad de los hombres te ofrece este sepulcbral elogio.



## SISTE GRADUM VIATOR

Et tenebras prapara aures

Qui jacet hic si morte praoccupatus jacet,

In refrigerio esse, ne dubitas

Quippe multis ex virtutibus, Justus.

Mortuus quidem est morte mortali;

Vivet autem vita immortali.

Non est sepultus

Quem in pignus mihi dedit Deus Optimus Maximus

Pignoris causa non do, sed ille praestat

Quod si cupis scire, quem possideo

Aures arrige, & auscultabis.

Speciosos pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona:

Infirmis penitissimum Caeli Esculapium

Claudicantibus anima pedibus, sapientissimum Christi Mercurium

Contra vitia errores, & peccata fortissimum gratia Martem.

Contra spiritus inimicos violentissimum melioris Jovis fulmen.

Contra tempestates, proximorumque timores divinum Neptunum.

Vir plane immortalis

Inter hominum rixas Castor, & Pollux venerabilis sanctitate,

In propria Cordis salute curanda Colonus solers;

In aliena proximorum cura, miles vigilantissimus

Qui liberat, ad interitum, gentes opprimens

Oppressas identidem hominum animas liberavit

Natura inquam homines, moribus tamen belluas

Quas salutari fructu incundissimè degustato

Aeternis triumphis in bonam frugem attraxit.

Cujus memoria in benedictione erit:

Patris scilicet IGNATII RAPHAELIS COROMINA Professi Theologi Societatis Jesu meritisimi hujus Collegij Rectoris.

Obijt X. Kalendas Julias, Anno Domini M. DCC. LXIII.

Et in perpetuum grati animi signum hoc qualecumque sepulchrale Epitaphium ad ejus tumulum Civium amor appendit.